

Building a world that respects religious difference

Los siete principios para la educación incluyente

1. Enseñar a todos los alumnos

Los educadores deben adoptar varios enfoques diferentes para enseñar el mismo material, de modo que la información resulte más interesante y tangible para un mayor número de alumnos.

2. Explorar identidades múltiples

Los alumnos que se sienten orgullosos de sí mismos y entusiasmados con el mundo que les rodea serán personas más compasivas y comprensivas; lo mismo ocurre con los educadores.

3. Prevenir los prejuicios

Los educadores deben adoptar un enfoque proactivo para eliminar estereotipos, evitando que se conviertan en prejuicios y sesgos negativos.

4. Promover la justicia social

Los estudiantes son buenos jueces de la equidad, especialmente cuando se les reta de forma positiva a considerar cuestiones de justicia social. Los educadores deben hablar con ellos sobre cuestiones de justicia social e injusticia con ejemplos de, justo contra injusto, y respetuoso contra irrespetuoso.

5. Elección de materiales apropiados

En las aulas inclusivas se utilizan libros y materiales que reflejan imágenes precisas de pueblos y culturas diversas para cuestionar los estereotipos.

6. Enseñar y aprender sobre culturas y religiones

Los educadores deben crear curiosidad y ampliar los horizontes de los alumnos enseñando sobre los demás de forma positiva. Los alumnos deben tener la oportunidad de aprender de sus compañeros y de otras culturas.

7. Adaptar e integrar las lecciones adecuadamente

Los educadores deben ser flexibles a la hora de utilizar y adaptar las lecciones en los planes de estudio, así como en los planes de estudio utilizados en general. Muchos de los momentos más didácticos no están planeados ni programados.